Las funciones de visibilidad de las redes sociales impulsan a los usuarios a crear segundas cuentas

25 de noviembre de 2026

Los usuarios de redes sociales pueden verse obligados a gestionar la imagen que proyectan ante sus amigos incluso cuando apenas tienen intención de compartir información personal. Para algunos, una segunda cuenta se ha convertido en una forma de recuperar el control sobre esa parcela de sus vidas.

En una red social que permite a los amigos ver los «me gusta», una interacción con un vídeo sobre el divorcio puede dar lugar a especulaciones sobre el matrimonio de una persona. Sin embargo, es posible que simplemente le haya interesado el tema. Al utilizar las plataformas la actividad de los contactos para facilitar el descubrimiento de contenidos, incluso una interacción casual puede revelar intereses personales ante un público con el que el usuario nunca habría elegido compartirlos.

Un estudio de **ReverseLookup**, en el que participaron **10.840 usuarios adultos de redes sociales** de **Estados Unidos, Reino Unido, la Unión Europea y América Latina**, reveló que el **43%** había creado al menos una cuenta secundaria que las personas de su entorno cotidiano no podían asociar fácilmente con su identidad real.

Los motivos para crear estas cuentas sugieren que ser reconocible en internet puede interferir con algunos de los usos más básicos de las redes sociales. Entre los titulares de cuentas secundarias, el **64%** señaló que uno de los motivos para crear otro perfil era poder navegar o interactuar con contenidos sin llamar la atención de sus conocidos. Más de la mitad (**58%**) rara vez o nunca publicaba contenido original desde estas cuentas y las utilizaba principalmente para navegar.

Un perfil consolidado en redes sociales acumula un historial que puede condicionar la forma en que otras personas interpretan la actividad de su titular. Alguien que explora una perspectiva política diferente puede estar interesado en comprender un argumento contrario a sus propias convicciones. Los amigos que conocen sus ideas podrían interpretar esa misma actividad como una señal de que ha cambiado de opinión. La posibilidad de tener que justificar un interés pasajero puede disuadir al usuario de realizar una interacción a la que, en otras circunstancias, apenas daría importancia.

Entre los titulares de cuentas secundarias, el **67%** había evitado anteriormente interactuar con determinados contenidos por temor a que algún conocido descubriera su actividad. Para el **52%**, las funciones que aumentaban la visibilidad de estas interacciones habían contribuido a su decisión de crear otro perfil.

Quizá el indicio más claro de lo que los usuarios obtienen de una cuenta independiente sea lo poco que, en ocasiones, cambia su comportamiento tras crearla. El **46%** de los titulares de cuentas secundarias afirmó mantener hábitos de navegación muy similares en sus distintos perfiles. Para estos usuarios, una cuenta adicional puede funcionar como una herramienta de privacidad en sí

misma, al reducir la probabilidad de que las personas de su entorno asocien determinados intereses con su identidad.

Este uso del anonimato añade complejidad a la percepción de los perfiles cuya identidad se desconoce. En el conjunto de la muestra, el **39%** consideraba sospechosos los perfiles anónimos, y el **34%** de esas mismas personas había creado uno. Un usuario puede valorar la discreción que le ofrece navegar con un nombre de usuario que sus conocidos no reconocen y, al mismo tiempo, sentirse incómodo al recibir un mensaje de una cuenta cuyo titular no puede identificar. Ambas experiencias pueden influir en su percepción del anonimato, dependiendo de las circunstancias en las que se encuentre con él.

Para las plataformas de redes sociales, los resultados sugieren que la disposición de los usuarios a interactuar con los contenidos depende, en parte, del control que tengan sobre quién puede ver esas interacciones. Entre los titulares de cuentas secundarias, el **62%** afirmó que sería menos propenso a utilizar estos perfiles si dispusiera de un mayor control sobre la visibilidad de su actividad.

Las opciones de privacidad suelen permitir a los usuarios restringir el acceso a lo que publican, pero el consumo de contenidos plantea un desafío diferente. Una persona puede sentirse cómoda leyendo un debate público y, al mismo tiempo, preferir que su interés por ese tema permanezca en privado. Las cuentas secundarias ofrecen una forma práctica de preservar esa distinción. Para quienes mantienen hábitos de navegación muy similares en sus distintos perfiles, el valor de disponer de otra cuenta reside en la posibilidad de explorar un tema sin que ese interés pase a formar parte de su identidad social.

Acerca de ReverseLookup

ReverseLookup es una plataforma de verificación que permite realizar búsquedas a partir de números de teléfono, direcciones de correo electrónico e imágenes. Diseñada para el uso cotidiano, ReverseLookup.com permite a los usuarios evaluar contactos desconocidos, investigar perfiles dudosos e identificar posibles fraudes en los principales canales digitales. La plataforma combina métodos de búsqueda inversa con técnicas de inteligencia de fuentes abiertas (OSINT) para ofrecer una forma directa y accesible de verificar identidades digitales y tomar decisiones informadas en internet.

Contacto de prensa

Ashleigh Thomas | Responsable de Relaciones Públicas | **pr@reverselookup.com**